

La mano sucia de CHEVRON: Historia del peor crimen medioambiental del Ecuador

The dirty hand of CHEVRON:
The worst environmental crime ecuadorian history.

Entre las más gratas amistades que he tenido en mi vida cuento con la del maestro Manuel Medina Castro, y quizá, aparte de su interpretación siempre viva del marxismo, la mayor lección que recibí de él podría sintetizarse en una conducta ética: “no ser jamás en la vida besamanos de nadie”.

El neocolonialismo, como tantas taras capitalistas, engendró una manera de vivir sometida y lacaya, en la que el capital subordina todo. El ser humano no es tal, es una cosa que produce o consume. Las relaciones humanas, hasta las amorosas, son identificadas desde el poder, no de la pasión. La vida misma es apenas un tránsito en la movilidad social determinada por el oportunismo y el individualismo, y las antiguas virtudes: generosidad, solidaridad y lealtad, son el cándido refugio del ingenuo, porque lo que interesa es el dinero y su voraz entorno, de tal manera que el egoís-



mo y la avaricia pueden convertirse en valores. Es entonces cuando los besamanos aparecen.

Si esto se traduce a las relaciones políticas, entre Ecuador y corporaciones, nuevas características emergen: cinismo, impudicia, viveza y vanidad, y quizá estas premisas nos ubiquen de lleno en la razón de esta publicación: las manos sucias de Chevron-Texaco, manifestación del poder omnívoro del dinero y de las relaciones incestuosas con la justicia

Impresión: Movimiento Alianza País, 2014, 112 pp. Quito.

falsaria, o mejor, con la injusticia, y, por supuesto, con los vasallos, para quienes la Patria no existe, es apenas un simulacro accidental de nacimiento, y, muchas veces, motivo de vergüenza.

En el proceso judicial que ciudadanos libres del Ecuador siguen a la transnacional Chevron, merecen, sin duda, un capítulo aquellos connacionales, jamás “compatriotas” que sirven a los intereses extranjeros. Devotos de la sumisión, a cambio de algunos denarios, han aportado con su testimonio, y lo que es peor, con su firma, para convertirse en cómplices y encubridores del mayor desastre ecológico producido en nuestro tiempo.

¿Qué hace posible que un ser humano traicione a su Patria?

“¿Qué me queréis dar a cambio de que os lo entregue?”, se dice que exclamó Judas Iscariote. Pero ¿es solo el dinero lo que determina la deslealtad? No, de por medio, en el caso particular de Chevron existen otras aristas. La sumisión a cambio del reconocimiento, el servilismo como manifestación de idolatría al poderoso, la humillación voluntaria para ser recompensado con la invitación a la kermesse del imperio, y, por cierto, la pretensión ilusa de formar parte, cual antiguo bufón de palacio, de esa cofradía déspota, rubia y arrogante.

Miraba hace pocos días el film argentino “No sos vos, soy yo”, de Juan Taratuto. El personaje trai-

cionado, interpretado de manera magistral, tras ser víctima de la infidelidad, exclama su auto sanación: “Para volver a vivir, después de esta tragedia personal, caminé un largo trecho, que me condujo del desconcierto a la ira, de la ira a la venganza, de la venganza a la resignación, de la resignación a la indiferencia, de la indiferencia al desprecio, y del desprecio a perdón. Así pude curarme”.

Cabría extrañarse de ciertas ausencias en la lucha contra Chevron, y a la cabeza, por paradójico que sea, quienes se han definido por la defensa de la Naturaleza. Si es únicamente el odio a la Revolución Ciudadana y a Rafael Correa Delgado lo que les provoca el desdén o la distancia, podríamos darle la razón a Zirek cuando cataloga de “angelismo de la izquierda posmoderna” esa posición, ahora francamente en contra de los intereses del Ecuador. Quizá lo más grave es que podamos encontrar reunidos, aunque sus razones para la unidad sean antagónicas, a los intemperantes con los besamanos.

El Movimiento ALIANZA PAÍS presenta este cuaderno de dignidad con la certeza de que los vocablos “patriota y compatriota” tienen vigencia y son motivo de orgullo, pasión y compromiso.

Galo Mora Witt
Secretario Ejecutivo
Movimiento Alianza País